

# ORAR Y CONTEMPLAR A LA LUZ DE LA **PASCUA**



Luis Fernando Crespo

MANUALES | 5  
DE ORACIÓN



Crespo Navarro, Luis Fernando  
Orar y contemplar a la luz de la Pascua / Luis Fernando Crespo - 1a ed.  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2017.  
144 p.; 12 x 19 cm.

ISBN 978-987-740-228-5

1. Religión. I. Título.  
CDD 230

---

**Dirección Editorial:** Javier Navarro  
**Edición:** Marta Domínguez  
**Diseño:** Julio Sánchez, Pablo Canelas  
**Portada:** Estudio SM  
**Maquetación:** Olga Peñaranda  
**Fotografías:** Isable Cano Espinosa y Luis Fernando Crespo

Orar y contemplar a la luz de la Pascua

© Luis Fernando Crespo  
© 2017, PPC Editorial y Distribuidora S.A.  
Impresores, 2 - 28660 Boadilla del Monte (Madrid, España)  
Reservados todos los derechos

Orar y contemplar a la luz de la Pascua  
Autor: Luis Fernando Crespo  
Primera edición en PPC Cono Sur: Buenos Aires, marzo de 2017

ISBN: 978-987-740-228-5  
© 2017, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur  
Av. Callao 410, 2º piso  
C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina  
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429  
[www.ppc-editorial.com.ar](http://www.ppc-editorial.com.ar)  
[ventas@ppc-editorial.com.ar](mailto:ventas@ppc-editorial.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2017 en  
FP Compañía Impresora S.A. Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / Made in Argentina  
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

# P

Prólogo

## Contemplar y orar desde la Pascua

El eje diamantino de nuestra fe se encierra en la belleza y hermosura de este anuncio y nuclear mensaje:

*“¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado?  
No está aquí, ha resucitado.”* (Mc 16,6)

Jesús, el Señor, no es una persona del pasado. Él vive y camina delante de nosotros; nos llama e invita a seguirlo a Él, y de esta forma encontrar también nosotros el camino de la Vida, pues es el Viviente.

Y es desde la experiencia de la Pascua, y adentrándose en los “gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo”, desde donde el religioso marianista, **Luis Fernando Crespo**, pone, en el latir de nuestro corazón y en el fulgor de la mirada, este precioso y cautivador libro, que como buen orfebre ha orado, contemplado, trabajado y macerado en la fragua del amor de Dios, el Amado, de la Iglesia, teniendo muy próximo a san Juan de la Cruz y su Cántico Espiritual, sin perder jamás la encarnación en el espesor de la realidad de este mundo que tanto ama y adolece el corazón de Cristo, pues Él se alegra y padece con nosotros.

Una experiencia mística y una mirada contemplativa por haber descubierto la Presencia de Dios en la realidad, en el centro de la vida. Así, el autor es alguien honesto al adentrarse en el encuentro con el Resucitado y, al mismo tiempo, en la búsqueda de la unión con Él, en los textos

evangélicos, en sus oraciones y en las bellas fotografías de **Isa Cano** y del propio autor, lleva a cabo un proceso de discernimiento entre las ilusiones, temores y engaños del existir cotidiano.

Me referiré a lo que considero fundamental, y que este nuevo libro de Luis Fernando subraya debidamente: su pasión por Cristo. De ahí que el cristiano, el discípulo misionero, es coherente al hablar de la experiencia cristiana de Dios, del gozo pascual, sin complicar el lenguaje, sino que lo hace con un estilo sencillo y directo, lo que no lleva consigo que sea un tema simple, pues a veces lo más difícil de comunicar es quizá lo más claro y transparente, como en esos lagos de montaña de aguas claras que esconden profundidades insospechadas. Este libro rezuma coherencia.

El discípulo misionero gusta del silencio, huye de lo espectacular, de lo teatral, de todo protagonismo, no busca el poder ni la gloria de este mundo, sabe que son los criterios evangélicos por los que se calibra la validez de la espiritualidad. Al ponernos cada día a merced de la gracia de Dios y de la luz del Evangelio somos juzgados desde el amor. Este libro desprende el buen olor del amor por Cristo y por su querer.

El discípulo misionero es el que pone en, cada jornada, su existencia en el ejercicio de seguimiento de Jesucristo crucificado y resucitado con el cambio de la mirada y la conversión del corazón hasta que la vida discurra en la voluntad de la Trinidad Santa. Este libro invita a mirar desde Dios y a convertirnos a Él.

El discípulo misionero es alguien que se siente asombrado, fascinado, en actitud de contemplación y adoración, entregado a Dios, a su Iglesia, en el mundo, al servicio de los hermanos y hermanas, al servicio del prójimo. Este libro muestra una mirada de fe que brota de contemplar la vida de cada persona, las acciones cotidianas, y de este modo alimenta la esperanza.

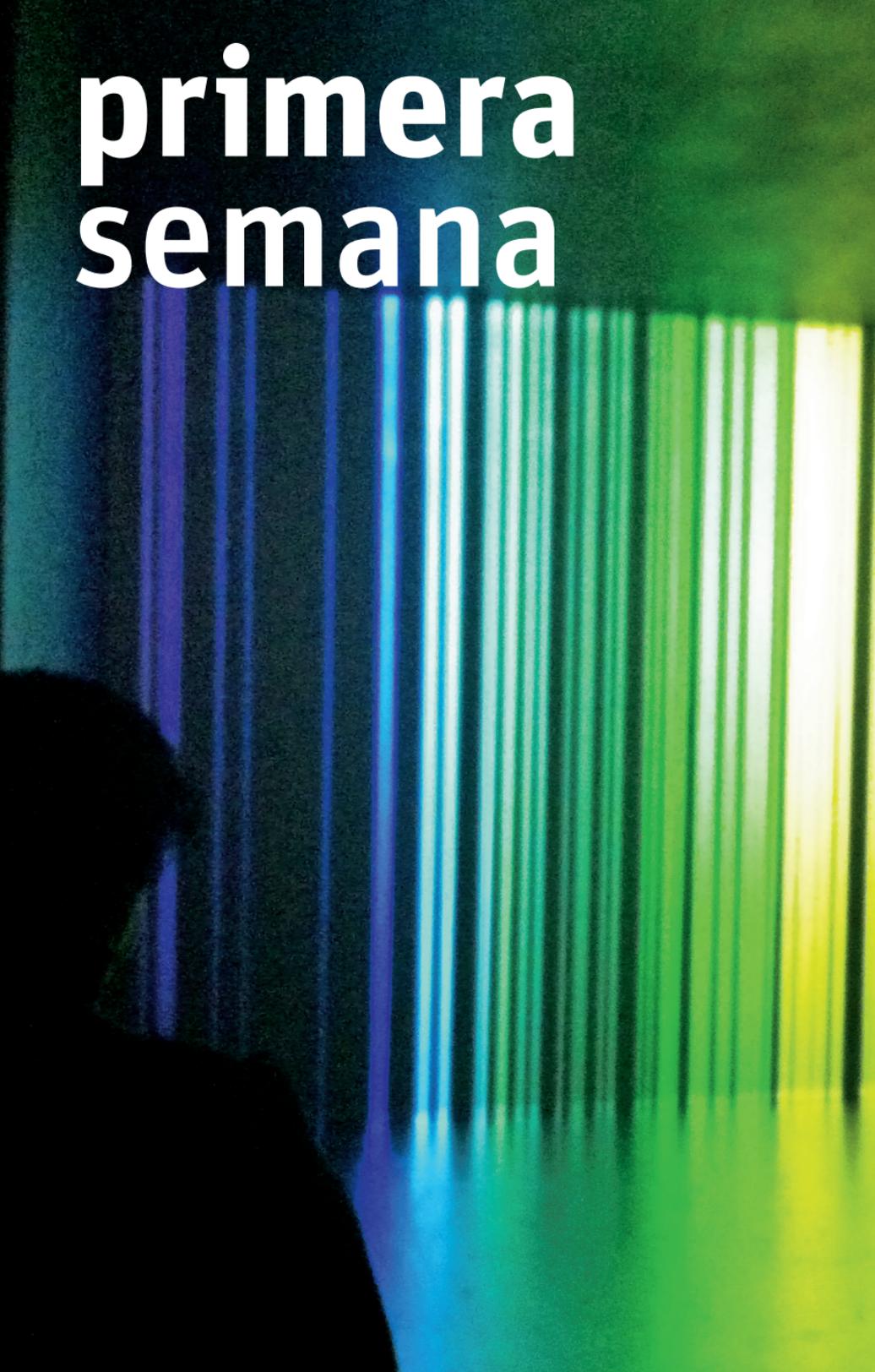
Al leer, orar y contemplar estas páginas, emociona la belleza de su escritura en todo momento a la luz de la Palabra de Dios, día a día, durante el tiempo pascual y la oportunidad de las imágenes, pues afianza la certeza de que la oración es el fundamento y la primera tarea de cada cristiano en “los bellos y duros trabajos por el Evangelio”, y vienen a nuestra mente las palabras del papa Francisco: “Si pensamos que las cosas no van a cambiar, recordemos que Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive... Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos falta su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda”.

En este libro encontramos constantes invitaciones a beber y a gozarse en el banquete del Amor. O más bien, se nos invita a abrir los ojos y a mirar al mundo en el que vivimos, para que veamos que el banquete está enfrente de nosotros, dentro de nosotros, y en ocasiones no lo sabemos.

Escribo estas letras apenas iniciado el Año Jubilar de la Misericordia, y me conmuevo por haber tenido la oportunidad de adentrarme en el gozo pascual desde la mirada resucitada de Luis Fernando Crespo plasmado en esta obra, un libro entrañable que nos dirige a presentir y sentir la aurora pascual, junto a las oscuridades cotidianas, guiados por la fe, y a bendecir a Dios por tener las llaves de la vida que todo lo sacia de dicha, misericordia y bienaventuranza.

**JOSÉ MARÍA AVENDAÑO PEREA**

# primera semana

A person's silhouette is visible in the lower-left corner, looking towards a wall of vertical light strips. The strips are illuminated with a gradient of colors from dark blue on the left to bright yellow on the right. The text 'primera semana' is overlaid in the top-left corner.



Yo no nací sino para quereros;  
mi alma os ha cortado a su medida;  
por hábito del alma mismo os quiero.

Cuanto tengo confieso yo deberos;  
por vos nací, por vos tengo la vida,  
por vos he de morir, y por vos muero.

GARCILASO DE LA VEGA

Tal vez dura  
un instante el milagro;  
después las cosas vuelven  
a ser como eran antes  
de que esa luz te diera  
tanta verdad, tanta misericordia.  
Mas te sientes conforme,  
limpio, feliz, salvado,  
lleno de gratitud.  
Y cantas, cantas.

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

# VP

Vigilia Pascual

## Espero tu resurrección

Ha resucitado, como había dicho

› Mt 28,6

Llega tu Palabra es esta hermosa vigilia  
de salvación. Y la rumio.

Que exista la luz.

No te has reservado a tu único hijo.

Aquel día salvó Israel al Señor de las manos de Egipto.

Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Él es nuestro Dios y no hay otro frente a él.

Os infundiré un espíritu nuevo.

Si nuestra existencia está unida a él

en una muerte como la suya,

lo estará también en una resurrección como la suya.

Estos son los estribillos

de los salmos responsoriales de la Vigilia Pascual.

Escoge uno y prepárate

a llenarte de gozo en Cristo resucitado.

Envía tu Espíritu, Señor, y repuéblanos.

La misericordia del Señor llena la tierra.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Como busca la cierva corrientes de agua

así mi alma te busca a ti, Dios mío.



*Oh, llama de amor viva*

## **Creo en tu resurrección**

**Pues hasta entonces no habían entendido  
la escritura, que había de resucitar  
de entre los muertos**

▶ Jn 20, 1-9

Hoy es el día, Señor, de comprender, de experimentar,  
de dejar que la vida, tu vida,  
llene los más recónditos recovecos de nuestro ser  
y todo se aclare, todo resplandezca, todo adquiera  
su verdadera dimensión. En medio de nuestras muertes,  
dudas, debilidades, tu resurrección  
nos abre la plenitud de la verdad: eres Dios resucitado,  
nos salvas con tu muerte por tu resurrección.

Quiero verte y creer en tu resurrección  
como el otro discípulo, desde el amor.  
Quiero ser discípulo amado,  
el que ha llegado el primero al sepulcro,  
corriendo, aleteado por la fuerza del amor,  
por la sorpresa inesperada del anuncio de la mujer:  
se han llevado al Señor y no sabemos  
dónde lo han puesto. Simón Pedro llegó  
a entrar en el sepulcro y ver las vendas en el suelo...  
Quiero amarte sin reservas  
para vivirte resucitado, Señor.

¡Feliz Pascua!

Verdaderamente el Señor ha resucitado!



*Flor de sepulcro*

L  
Lunes

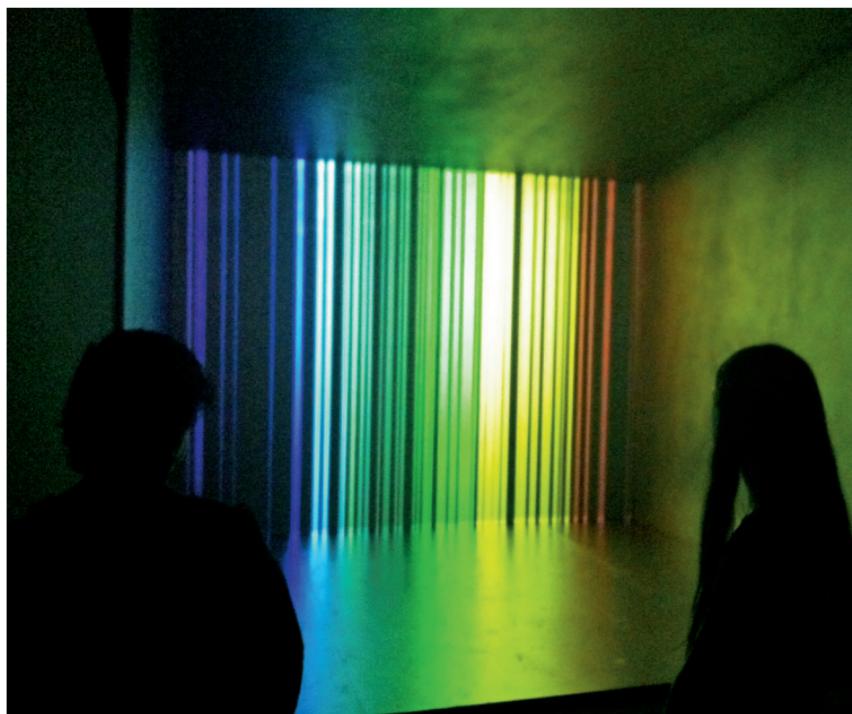
## Proclamo tu resurrección

No tengáis miedo, id a comunicar...

► Mt 28,8-15

Sin temor. Dar testimonio de tu resurrección,  
de tu triunfo sobre la muerte, de tu salvación ofrecida.  
Comunicar con nuestra vida,  
con nuestra pobre palabra, enriquecida por tu Palabra,  
con nuestros gestos, con nuestro ser testigos tuyos,  
con la fuerza de tu Espíritu,  
que tu eres un Dios vivo que vivificas,  
salvador, que nos salvas. Que tú eres Dios.  
No tener miedo. Id y comunicad a la gente  
que vive en lo cotidiano, en nuestras galileas.

No tengáis miedo, alegraos.  
Alegraos, alegraos, alegraos.  
Es la invitación de la Pascua,  
tu invitación como resucitado.  
Alegraos, no tengáis miedo.  
Escucho tus palabras, Señor, y me digo  
que quiero dejarte vivir en mí resucitado,  
que quiero que la alegría de la Pascua  
llene de tu claridad, de tu luz, de tu vida mi vida.  
Que quiero dejar mis miedos,  
tan ególatras, en tus manos,  
para que los transformes  
en fuente de gracia y gozo pascual.



*Somos tu luz*

# M

Martes

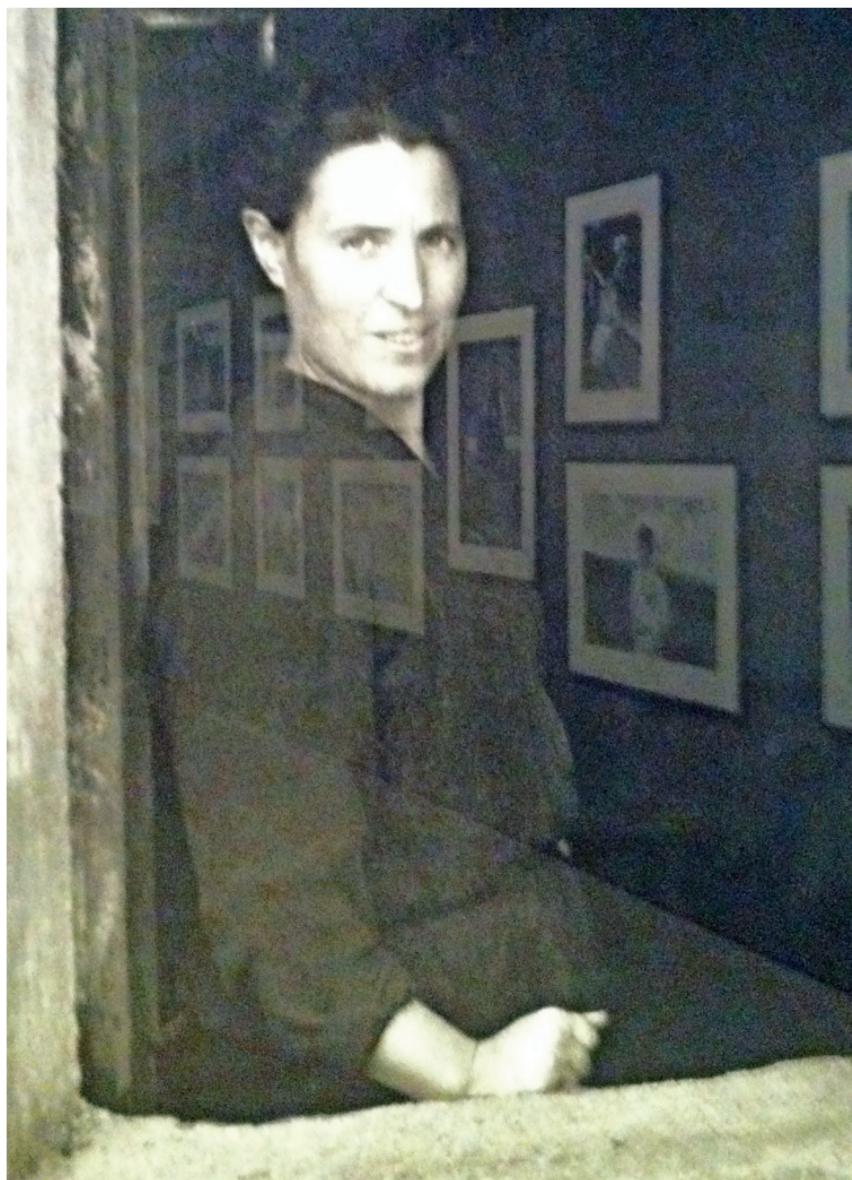
## Me pronuncias

¡María!

► Mt 28,8-15

Déjame escuchar cómo me pregunta por qué lloro.  
Déjame manifestar que te he perdido,  
que no sé dónde te han puesto,  
que el sepulcro está vacío.  
Déjame volverme hacia ti, y no reconocerte.  
Déjame que me preguntes, ahora tú,  
por qué lloro, a quién busco.  
¿No sabes que te busco a ti,  
que mi alma tiene sed de ti, que te añoro en el amor?  
Déjame escuchar, en medio de mis llantos,  
mi nombre, pronunciado por tu amor.  
¡María!  
Déjame responderte con un acto de fe:  
¡Maestro!

María. María es mi nombre, nuestro nombre.  
En María, que llora tu muerte,  
que lamenta con amor tu ausencia,  
que te busca, y te va a encontrar vivo  
en el lugar de la muerte,  
en María, en su nombre, pronunciado por ti,  
estamos todos nosotros, y está toda la humanidad  
que aspira a vivir de tu gloriosa resurrección.



*María, en tu reflejo*

# M

Miércoles

## En ti peregrino

¿No ardía nuestro corazón  
mientras nos hablaba por el camino?

► Lc 24,15-35

Arde mi corazón con tu Palabra, Señor,  
aún cuando no sé que es tu Palabra;  
arde mi corazón con tu presencia a mi lado,  
aún cuando no soy capaz de comprender  
que caminas conmigo.

Arde mi corazón, Señor, porque entra en el lenguaje  
del anhelo, que intuye que estás,  
aunque no lo comprenda.

Invisible a los ojos, lo esencial  
se manifiesta cuando partes el pan,  
y se me abren los ojos del corazón, en el amor.

Arde mi corazón; por eso te digo:  
Quédate, pues atardece y el día va de caída.  
Quédate, que has abierto nuestro corazón  
a la comprensión de la escritura.

Quédate, pues, aunque no sabemos quién eres,  
releamos nuestra vida a la luz de la Pascua.

Quédate porque al atardecer vas a poner  
la luz de amanecer en nuestra vida.

Quédate a partir el pan para que comprendamos  
que eres tú, Jesús resucitado,  
el que camina con nosotros.



*Estoy escondido*

J  
Jueves

## Paz, paz, paz

Paz a vosotros

► Lc 24,35-48

Tu paz, Señor. Mi paz os dejo mi paz os doy.  
Tu paz que llena los corazones de tus fieles.  
Tu paz que abarca a la humanidad sedienta de paz.  
Tu paz que disipa los miedos de la sorpresa,  
que ahuyenta los fantasmas que nos atenazan.  
Tu paz que disipa nuestras dudas.  
Tu paz, Señor, que brota de los estigmas de la pasión.  
Tu paz que es bálsamo de amor resucitado.

Que transmita hoy, a todos quienes se acercan a mí,  
tu paz, Cristo resucitado.  
Solo tu paz que redime al mundo.  
Solo tu paz que llena el cielo y la tierra de tu gloria.  
Solo tu paz que se siembra en los corazones de tus fieles.  
Gloria a Dios en el cielo  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Pascua de Navidad, anuncio a los pastores.  
Pascua de tu resurrección, anuncio al mundo entero,  
proclamación de tu evangelio.



*Me pacificas*

V  
Viernes

## Vislumbrarte

Es el Señor

► Jn 21,1-14

Solo te reconoce, Señor, aquel discípulo  
que tú tanto querías,  
el que sabía que tú tanto le querías,  
el que había anidado su vida en el amor entregado,  
el que había recostado su cabeza en tu costado.

Conocerte es saber que me amas.  
Y dejar que tu presencia reconocida  
me manifieste, una vez más, tu amor.

Como en la mañana de Pascua,  
solo el que ama, el amado,  
es capaz de comprender  
la verdadera dimensión de la realidad.  
Eres tú, Señor, el que te presentas en medio de nosotros,  
en nuestras actividades cotidianas.

Eres tú, Señor, el que te acercas, el que una vez más  
estás con nosotros, estás entre nosotros.

Eres tú, Señor, el que desvelas  
el sentido real de la realidad  
y me haces proclamar,  
cuando me rindo a tu amor amante:  
“Es el Señor”.



*Ya te veo*

S  
Sábado

## Pisas mi tierra

Jesús resucitado

♦ Mc 16,9-15

Apareces y mandas recado de que has resucitado...  
Pero los apóstoles no creen ni a María ni a los de Emaús.  
Apareces y reprochas  
la incredulidad y la dureza de corazón.  
Y a los incrédulos y duros de corazón, que ahora te ven,  
¿te ven?,  
les mandas, nos mandas:  
“Id al mundo entero y proclamad el evangelio”.  
En mi debilidad me haces fuerte.

Tú, Señor, resucitado, inicias una nueva creación.  
Haces que nazca el día, que brote la vida,  
que la luz lo bañe todo.  
Gracias, Señor, por tu resurrección,  
que me da la posibilidad de renacer de nuevo,  
que me hace renacer en ti.  
Gracias por el don del bautismo,  
que me ha hecho renacer a una vida nueva.  
Gracias porque me llamas  
a ir al mundo entero y a proclamar el evangelio.



*Sobre el suelo*

# Índice

<b>PRÓLOGO</b>	
Contemplar y orar desde la Pascua .....	3
<b>SEMANA DE PASCUA</b>	
Vigilia Pascual Espero tu resurrección .....	8
Domingo Creo en tu resurrección .....	10
Lunes Proclamo tu resurrección .....	12
Martes Me pronuncias .....	14
Miércoles En ti peregrino .....	16
Jueves Paz, paz, paz .....	18
Viernes Vislumbrate .....	20
Sábado Pisas mi tierra .....	22
<b>SEGUNDA SEMANA</b>	
Domingo de Pascua Te haces presencia .....	26
Lunes Ven, Espíritu Santo .....	28
Martes Comunidad pascual .....	30
Miércoles Amor sin límites .....	32
Jueves Creo en ti .....	34
Viernes Envuelto en tus claridades .....	36
Sábado Presencia alentadora, brisa sutil .....	38

### TERCERA SEMANA

Domingo Nuestra ceguera .....	42
Lunes Cansados y agobiados .....	44
Martes Casa celeste .....	46
Miércoles Nuestro pan de cada día .....	48
Jueves Me nutres .....	50
Viernes Conversión .....	52
Sábado Carne en ti .....	54

### CUARTA SEMANA

Domingo Tu vara y tu cayado me sosiegan .....	58
Lunes A zaga de tu huella .....	60
Martes Nuestro lecho florido .....	62
Miércoles Siembras claridades .....	64
Jueves Canto tu ser .....	66
Viernes Tú mi tú .....	68
Sábado Hijo en la madre .....	70

### QUINTA SEMANA

Domingo En la debilidad me haces fuerte .....	74
Lunes Puro don .....	76
Martes Pacíficame .....	78
Miércoles En tus entrañas dibujado .....	80
Jueves De flores y esmeraldas .....	82
Viernes Don de vida .....	84
Sábado Prendados los dejó de su hermosura .....	86

### SEXTA SEMANA

Domingo Amar en amor .....	90
Lunes Brasa que recrea y enamora .....	92
Martes En uno de mis ojos te llagaste .....	94
Miércoles En soledad de amor herido .....	96
Jueves Cambiase mi luto en danzas .....	98
Viernes Vámonos a ver en tu hermosura .....	100
Sábado El mosto de granadas gustaremos .....	102

## SÉPTIMA SEMANA

La Ascensión de Nuestro Señor Todo en ti .....	106
Lunes Solo hallo paz aquí, ¿qué mandais hacer de mí? .....	108
Martes Conocerte y amarte .....	110
Miércoles Que en Ti lo encuentre todo .....	112
Jueves Todas las cosas en Dios .....	114
Viernes Gocémonos amado .....	116
Sábado Ser testigo del amor .....	118
Pentecostés En tu fuego vivo .....	120

## FIESTAS DE PASCUA

25 de abril San Marcos .....	124
29 de abril Santa Catalina de Siena .....	126
1 de mayo San José Obrero .....	128
3 de mayo Santos Felipe y Santiago, apóstoles .....	130
13 de mayo Nuestra Señora de Fátima .....	132
14 de mayo San Matías .....	134
31 de mayo Visitación de la Virgen María .....	136
Jesucristo sumo y eterno sacerdote	
Misterio de la fe .....	138
Santísima Trinidad Misterio de amor .....	140